

¿EN QUÉ CREEMOS?

La Iglesia Pentecostal Unida de Colombia abraza la doctrina de la Unicidad de Dios con sus implicaciones cristológicas y practica el bautismo en el nombre de Jesús. Por eso es considerada como parte de los pentecostales del nombre de Jesucristo o apostólicos.

CREEMOS QUE LA BIBLIA ES INSPIRADA POR DIOS:

La infalible Palabra de Dios.

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia' (2 Tim 3:16).

La Biblia es la única autoridad dada por Dios al hombre; por tanto, toda doctrina, fe, esperanza y toda instrucción para la Iglesia debe ser basada en, y armonizar con la Biblia. Debe ser leída y estudiada por todos los hombres en todas partes y solamente puede ser entendida por los que han sido ungidos por el Espíritu Santo (1 Juan 2:27) "Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:20-21).

- NATURALEZA DE DIOS
- EL HIJO DE DIOS
- EL NOMBRE
- LA CREACIÓN DEL HOMBRE Y SU CAÍDA
- ARREPENTIMIENTO Y CONVERSIÓN
- BAUTISMO EN AGUA
- EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO
- DOCTRINA FUNDAMENTAL
- SANIDAD DIVINA
- LA CENA DEL SEÑOR

NATURALEZA DE DIOS

Creemos en el solo Dios viviente, Eterno, Infinito en poder, Santo en naturaleza, atributos y propósitos; y que posee divinidad absoluta e indivisible. La Escritura afirma, asume y declara que el conocimiento de Dios es universal (Romanos 1:19, 20; 28, 32; 2:1, 5). Dios es invisible, inmaterial, sin partes, sin cuerpo y por lo tanto libre de toda limitación. Él es Espíritu (Juan 4:24). El primer mandamiento de todo es: "Oye Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es". (Marcos 12:29); (Deuteronomio. 6:4). "Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos" (Efesios 4:6).

EMANUEL: DIOS CON NOSOTROS

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otros tiempos a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo (Hebreos 1:1,2). El Dios invisible prometió darse a conocer y la cumple mediante el cuerpo que Él emplea para la realización de su obra, "a través del velo, esto es, de su carne". (Hebreos 10:20). "...por lo cual entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo. Holocausto y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí vengo, oh Dios. Para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí". (Hebreos 10:5-7). Creemos que Jesús es Dios: Juan 20:28; Romanos 9:5; Juan 20:28; Romanos 9:5; Juan 5:20. Creemos que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre: Lucas 18:18; Juan 5:27; 1 Corintios 15:47. Este solo Dios verdadero se manifestó así mismo en el Antiguo Testamento, en varias maneras. En el Hijo cuando caminó entre los hombres, y como el Espíritu Santo después de la ascensión.

El solo Dios verdadero. Jehová del Antiguo Testamento, tomó sobre sí mismo la forma de hombre, y como el HIJO del Hombre, nació de la virgen María. Como Pablo dice: "E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad. Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria" (1 Timoteo 3:16). "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron" (Juan 1:11). Este solo Dios verdadero se manifestó en carne, es decir en su Hijo Jesucristo: "Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados (2 Corintios 5:19). Creemos que en Él (Jesús) habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad", (Col. 2:9). "Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda la plenitud". (Colosenses. 1:19). Por lo tanto, Jesús en su humanidad era hombre; en su Divinidad era y es Dios. En su carne era el cordero o sacrificio de Dios, él es el único mediador entre Dios y el hombre.

"Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre". (1 Timoteo 2:5). Jesús por parte de su Padre era Divino; por parte de su madre, humano; por eso fue conocido como el Hijo de Dios y también como el Hijo del Hombre, o el Dios hombre. "Porque todas las cosas las

sujetó debajo de sus pies, Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa a aquel que sujetó a él todas las cosas" (1 Corintios 15:27). Pero luego que todas las cosas estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos (1 Corintios 15:28). "Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso" (Apocalipsis 1:8).

EL NOMBRE

Dios usó diferentes títulos como: "Elohi ni Dios", el Dios Todopoderoso, "El Shaddai". Jehová, y especialmente el nombre redentor cuando Él habló a Moisés en el Antiguo Testamento.

"Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz". (Isaías 9:6). La profecía de Isaías se cumplió cuando se le puso nombre al Hijo de Dios. **"Y dará a luz un hijo y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados."** Todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: **"He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel. Que traducido es Dios con nosotros"** (Mateo 1:21-23). **"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los Hombres, en que podamos ser salvos"** (Hechos 4:12).

CREACIÓN DEL HOMBRE

En el principio Dios creó al hombre inocente, puro y santo. **"Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados".** (Gen. 5:1-2). **"Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo...?"** (Mateo 19:4).

CAÍDA DEL HOMBRE

Por el pecado de desobediencia, Adán y Eva, los primeros de la raza humana, cayeron de su santo estado y Dios los expulsó del Edén. Desde entonces, por la desobediencia de un hombre, el pecado entró en el mundo. **"He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones"** (Eclesiastés. 7:29). **"Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios"** (Romanos 3:23). Por tanto, como el pecado entró al mundo por un hombre, y por el

pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron". "Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos". (Romanos 5:12,19).

LA GRACIA DE DIOS Y LA SALVACIÓN DEL HOMBRE

La gracia es el favor inmerecido por el cual Dios rescata al hombre habilitándolo para una vida nueva, pasando por alto en su paciencia los pecados pasados. **"Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados"**. (Romanos 3:24-25). **"Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente"** (Tito 2:11-12). **"Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo"** (Juan 1:17). El cristiano debe guardarse en la gracia y en el amor de Dios para conservar su salvación. Cuando peca contra Dios y no se arrepiente, finalmente se perderá y será lanzado al lago de fuego (Léase Juan 15:2; 2 Pedro 2:20-21). Judas habla de los que tornaron atrás y de su recompensa (Léase Hebreos 6:4-6) **"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es donde Dios"** (Efesios 2:8).

LA FE

Es, pues, la fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve (Hebreos 11:1). La fe es absolutamente esencial para la salvación de la gracia de Dios. **"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe"**.

su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Pues si por la trasgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. (Romanos 5:2, 10,17). **"Y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre"** (Romanos 1:5).

ARREPENTIMIENTO Y CONVERSIÓN

La palabra "arrepentimiento" viene de varias palabras griegas que significan cambio de miras y propósitos, cambio de corazón, cambio de mente, cambio de vida, transformación, etc. **"Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar"**. (Isaías 55:7; Lucas 13:1-5). El arrepentimiento genuino es la confesión y abandono de los pecados. Juan el bautista predicó el arrepentimiento. Jesús lo proclamó, y los apóstoles lo enfatizaron tanto a judíos como a gentiles. **"Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo"**. (Hechos 2:38; 17:30).

BAUTISMO EN AGUA

La palabra bautizar quiere decir sepultar o sumergir (Romanos 6:4-5). La manera escritural del bautismo es por inmersión, y es sólo para aquellos que se han arrepentido completamente, apartándose de sus pecados y del amar al mundo. Debe ser administrado por un ministro autorizado (del evangelio) en obediencia a la Palabra de Dios, y en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, de acuerdo con los Hechos de los Apóstoles: 2:38; 8:16; 10:48; 19:5), obedeciendo así Mateo 28:19. **"y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén"** (Lucas 24:27).

EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

Los términos **"bautizar en Espíritu Santo"** y **"Llenos del Espíritu Santo"**, **"el don del Espíritu Santo"**, son términos usados indispensablemente en la Biblia.

Juan el Bautista, en Mateo 3:11. dijo: **"Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego"** El Señor también dijo a sus discípulos **"...Vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días."** (Hechos 1:5) Lucas nos dice en Hechos 2:4 **"Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les daba que hablasen"**. Es escritural que todos los que reciben el don, sean llenos del Espíritu Santo reciban la misma señal física inicial de hablar en otras lenguas, como se relata en Hechos 2:4 10:46; 19:6 y/o el don de lenguas como se explica en 1 Corintios Capítulo 12 y 14. El Señor dijo por medio del profeta Joel: **"Derramaré mi Espíritu sobre toda carne..."** (Joel 2:28) **"y recibiréis el don del Espíritu Santo"** (Hechos 2 38) Pedro, al explicar esta extraordinaria experiencia, dijo: **"...Habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís"**. (Hechos 2:33) y más adelante dice: **"Porque para vosotros**

es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hechos 2:39)

EL NUEVO NACIMIENTO

El Nuevo Nacimiento es el resultado de haber sido engendrado por la Palabra y haber nacido de ella, y se refleja en la persona mediante el arrepentimiento, la conversión y la obediencia al evangelio. **"Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios".** (Juan 3:3). **"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; "...las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"** (2 Corintios 5:17). **"Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas".** (Santiago 1:18). **"Habiendo purificado nuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido; amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre".** (1 Pedro 1:22, 23). **"Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios"** (1 Juan 3:9). **"Porque todo lo que es nacido de Dios vence el mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe"** (1 Juan 5:4).

LOS DONES

Los dones son dados para capacitar a los miembros del cuerpo de Cristo, y siendo provenientes de Dios. Nunca son dados para uso particular, ni para enaltecimiento de la persona, ya que estos dones son temporalmente en mecánica como manifestación del Espíritu Santo para provecho, edificación de la Iglesia y propagación del Evangelio. **"Pero a cada uno les es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, Palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro fe, por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere".** (1 Corintios 12:7-11). **"Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza edifica a la Iglesia".** (1 Corintios 14:3-4).

LA SANTIDAD

"Y esto erais algunos; Mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios". (1 Corintios 6:11).

Vivir piadosamente debe caracterizar la vida de todo hijo del Señor, y debemos vivir de acuerdo con el modelo y ejemplo dado en la Palabra de Dios. **"Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres. Enseñándonos que renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente"**

(Tito 2:11-12). Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas; **el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición, cuando padecía, no amenazaba, sino se encomendaba la causa al que juzga justamente". (1 Pedro 2:21-23). "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). "Sino como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy Santo. Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, De Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación". (1 Pedro 1:15-19).**

SANIDAD DIVINA:

El primer pacto que el Señor (Jehová) hizo con las hijos de Israel después de haberlos sacado de Egipto, fue un pacto de salud. El Señor dijo: **"... Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, (Jehová-Rapha, El Señor sana) e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envíe a los egipcios te enviaré a ti: porque yo soy Jehová tu sanador" (Éxodo 15:26).**

En algunas traducciones se lee: "Porque yo soy Jehová tu médico"; siendo Él nuestro médico o doctor tenemos el más capaz de todo el mundo. Nuestro Señor Jesucristo recorrió toda Galilea, predicando el evangelio del reino y sanando toda enfermedad en el pueblo, **"Jesucristo es el mismo ayer, y hoy y por los siglos" (Hebreos 13:8).** Los sufrimientos vicarios del Señor Jesucristo, pagados por la sanidad de nuestros cuerpos, fueron los mismos que por la salvación de nuestras almas porque **"por su llaga fuimos nosotros curados" (Isaías 53:5).** En Mateo 8:17 se lee **"...El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias".** Véase también 1. Pedro 2:24. Por lo anterior vemos que la sanidad divina para el cuerpo está en la expiación. Siendo cierto esto, entonces la sanidad divina es

para todos los que creen. Jesús dijo, hablando de los creyentes: **"...Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán"**. (Marcos 16:18). Más tarde Santiago escribió en su epístola a todas las iglesias: **"¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho"** (Santiago 5:14-16).

LA IGLESIA

La iglesia es el cuerpo de Cristo, conformado por los llamados por el evangelio, alrededor de la Persona y obra del Señor Jesucristo, incorporados a ella por la obediencia a la verdad.

"Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18). Sus prácticas y doctrinas están contenidas en la Palabra de Dios. **"Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo"** (Efesios 1:22. 23). **"Un cuerpo y un Espíritu como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación"** (Efesios 4:4). **"Y él es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia, él que es el principio, el Primogénito de entre los muertos para que en todo tenga la preeminencia"** (Col. 1:18).

PARTIMIENTO DEL PAN

La comunión de los santos es el resultado de la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz, con el propósito de llegar a la unidad de la fe. **"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón"**. (Hechos 2:42, 46). Lo cual fue bendición de abundantes dones, así como la comunión de la sangre de Cristo, **¿El pan que partimos, no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan"** (1 Corintios 10:16-17). **"Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él."**

Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su hijo nos limpia de todo pecado".

"(1) de Juan 1:5-7). La noche en que fue entregado, el Señor celebró la pascua con los apóstoles, después de la cual instituyó la cena o partimiento del pan. Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió les dio, diciendo: **"Este es mi cuerpo, que por vosotros ha de ser dado: haced esto en memoria de mí"**. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: **"Esta Copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama"** (Lucas 22:19,20). Pablo instruyó a la iglesia sobre cómo observarla: **"De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente sin discernir el cuerpo de Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. Si alguno tuviere hambre, coma en su casa para que no os reunáis para juicio"**. (1. Corintios 11:27-34). Así fue instituido el uso del pan literal y del fruto de la vid, los cuales se toman literalmente, como emblema del cuerpo partido y de su sangre derramada. Hay también un significado espiritual y una bendición al participar de la cena, la cual es en memoria de su muerte y constituye la confesión de que todos que de la misma participamos somos un cuerpo.

EL REINO DE DIOS

Es el gobierno que él ejerce por su Espíritu en los creyentes **"...He aquí el reino de Dios está entre vosotros"**. (Lucas 17:21). **"Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo"** (Romanos 14:17). El establecimiento de Jesucristo, hijo de David, en el trono de Israel, y el milenio será la manifestación gloriosa del reino de Jesucristo sobre toda la tierra. **"No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar"** (Isaías 11:9). **"Y él envía a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien es cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo"** (Hechos 3:20-21). **Y los cielos nuevos y la tierra nueva son la tercera y última etapa del reino de Dios, "Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre"** (Isaías 66:22). **"Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la Justicia"**. (2 Pedro 3:13). **"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más"** (Apocalipsis 21:1).

LA RESURRECCIÓN

La resurrección es la esperanza del cristianismo. **"Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha está mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí".** (Job 19:25-27). **"En cuanto a mí, veré tu rostro en Justicia; estaré Satisfecho cuando despierte a tu semejanza".** (Salmos 17:1 S).

"Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá", (Juan 11:25). **"Pero que ahora ha sido manifestado por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio"** (2 Timoteo 1:10).

DE JESUCRISTO:

La resurrección de Jesucristo marca la esperanza del cristiano. **"Viendo esto antes, hablé de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción".** (Hechos 2:31). **Léase Hechos 4:2 - 1 Corintios 15:20-22).**

DE LOS JUSTOS:

La resurrección de los Justos es la promesa de Dios a través de los patriarcas, de los profetas del Señor, y de los apóstoles como la culminación de la carrera cristiana. **"Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua".** (Daniel 12:2) **"Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados".** (1 Corintios 15:22). **"Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años"** (Apocalipsis 20:5-6).

DE LOS INJUSTOS:

Dios hará resurrección de los injustos, para traerlos a juicio ante el trono blanco. **"Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos".** (Hechos 17:31).

"No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación" (Juan 5:28-29).

"Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego" (Apocalipsis 20:11,15).

EL RECOGIMIENTO DE LA IGLESIA

Creemos que se está acercando el tiempo de la aparición del Señor. "Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios. Descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (1 Tesalonicenses 4:13-17).

"He aquí os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que este corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: "Sorbida es la muerte en victoria" (1 Corintios 15:51-54). "Más nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, el Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas" (3:20-21). Esta gran acontecimiento es efectiva antes de la gran tribulación. "Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos" (Isaías 26:20,21). "Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios, por el sermos salvos de la ira" (Romanos 5:9). "Y esperar de los cielos a su Hijo, el cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libró de la ira venidera" (1 Tesalonicenses 1:10). "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra" (Apocalipsis 3:10).

LA GRAN TRIBULACIÓN

Es la ira de Dios contra este mundo pecador, y en este tiempo Dios se volverá a Israel para levantarlo. **"En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro"** (Daniel 12:1).

"Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:21-22). **"Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llamas de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder"** (2 Tesalonicenses 1:7-9). **"De estos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a Todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él"** (Judas 14:1-5).

SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR

Jesús viene por segunda vez en persona, tal como se fue. Está claramente expuesto por el mismo Señor Jesús, y fue Predicado y enseñado en la Iglesia primitiva por los apóstoles.

"Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria". (Mateo 24:30). **"Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo?, Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo"**. (Hechos 1:10-11). **Y entonces se manifestará aquel Inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida"**

(2 Tesalonicenses 2:8). **"He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí. Amén"** (Apocalipsis 1:7).

EL MILENIO

El milenio es el período de la restauración de todas las cosas de que hablan los profetas y los apóstoles.

"Lo que vio Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y de Jerusalén. Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arados, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra" (Isaías 2:1-4). Léase Isaías 11:1-10; Hechos 3:20-22 y Romanos 8:19-22. Entendemos que aunque las Escrituras enseñan la restitución de todo. No encontramos dónde se habla de salvación después de la segunda venida de Cristo. **"Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos"** (Apocalipsis 20:10).

EL JUICIO FINAL

En el Juicio Final participarán todos los hombres que hayan muerto sin Cristo, y los que estén sobre la tierra en el tiempo de purificación. Este juicio se efectuará al final del milenio, y también se le conoce con el nombre de Juicio del Trono Blanco. La iglesia no será Juzgada sino que ella misma intervendrá en el Juicio que Dios tiene preparado. **"¿O no sabéis que los santos han de Juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser Juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?"** (1 Corintios 6:2-3). **"En el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio"** (Romanos 2:16).

CUERPO MINISTERIAL

El ministerio es un llamamiento de Dios, y el Espíritu Santo confiará a cada ministro la facultad de servir a la Iglesia en distintas capacidades y con distintos dones, cuyas manifestaciones son todas para edificación del cuerpo de Cristo, y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efesios 4:11, 12) Léase Romanos 12:6-8; 1 Corintios 12:5-11). Aunque el llamamiento al ministerio es de origen Divino, la Palabra de Dios contiene suficientes enseñanzas sobre los requisitos que debe llenar el candidato a servir en el ministerio, y que corresponde

a los ancianos de la Iglesia examinar a los candidatos al ministerio, y determinar cuándo son dignos de aprobación. Léase 1 Timoteo 3:10, 4:14; 5:17.

EL MATRIMONIO

El matrimonio es un estado santo que fue establecido desde el principio, y es honroso en todos. (Génesis 2:21-24; Mateo 19:15 y Hebreos 13:4).

Los matrimonios deben verificarse según las leyes del país, y luego solemnizarse en la Iglesia. Las parejas que no hayan legalizado su unión y deseen bautizarse, deben cumplir primeramente con los requisitos de las leyes civiles.

Creemos que el matrimonio es una unión que debe perdurar mientras vivan los dos cónyuges. Al unirse un hombre y una mujer fuera del matrimonio, y su pecado si lo hace en el Señor (Romanos 7:1-3; 1 Corintios 7:39).

DIVORCIO:

Es ilícito el divorcio sólo cuando las causales se ajusten a lo estipulado en la Palabra de Dios. (Mateo 19:8). Enseñamos que la parte inocente la que puede hacer uso de ese derecho.

No se debería permitir casar a un miembro de la Iglesia con una persona inconversa (2 Corintios 6:14).

PLAN FINANCIERO DE DIOS

El diezmo es el plan financiero de Dios para proveer para su obra, y ha existido desde los días de Abraham. El diezmar no viene desde Abraham por la ley, la ley de Moisés lo ordenó, el Israel lo practicó después del cautiverio en los días Jesús lo aprobó (Mateo 23:23). No debemos robar a Dios su parte y debemos dar nuestras ofrendas (Hebreos 7:1-10; Malaquías 3).

EL ESTADO Y LA IGLESIA

Estamos de acuerdo con la separación entre el Estado y la Iglesia, y que ninguno debe intervenir en los asuntos íntimos del otro, pues así se cumple el precepto bíblico de dar al César lo que es del César, y lo que es de Dios a Dios. (Marcos 12:17). Los cristianos pueden tomar participación en actividades cívicas de acuerdo con su capacidad e inclinaciones políticas, pero siempre reflejando sus ideas

personales y no las de la Iglesia, que siempre es neutral y tiene capacidad para todos los hombres. Al mismo tiempo, todos los cristianos deben obedecer a las autoridades civiles y todas las leyes y disposiciones que de ellas emanen, siempre que no contradigan sus principios religiosos o los obliguen a hacer cosas en contra de su conciencia (Romanos 13:1-7).

SOCIEDADES SECRETAS

De acuerdo con la Palabra de Dios, creemos firmemente y opinamos que el pueblo de Dios no debe tener conexión con nada que sea sociedades secretas o cualquier otra organización o cuerpo similar.

LA UNICIDAD DE DIOS

Cuando a Jesús se le preguntó que cuál es el primer mandamiento de todos, su respuesta fue: "**...Oye Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor UNO es**" (Marcos 12:29). Esto es monoteísmo (creencia en un solo Dios) y para describir esta doctrina utilizamos la palabra UNICIDAD cuyo significado, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE), es "**calidad de único**"; y para ÚNICO encontramos que significa SOLO Y SIN OTRO de su especie, extraordinario, excelente, INDIVISIBLE.

Algunos tratan de explicar la doctrina del Dios Único con la palabra UNIDAD; sin embargo, el DRAE define esta palabra como UNIÓN (entre otros significados), es decir, juntar dos o más cosas entre sí, haciendo de ellas un todo; por tal razón es incorrecto utilizarla. La doctrina unitaria casa muy bien en la llamada santísima trinidad ya que, según la definición de esta última (trinidad), son tres personas distintas que forman un solo Dios verdadero; es decir, que es el producto de la unión de tres personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo) para formar un todo (Dios).

Sabemos que nuestro Dios no es una mezcla o unión, "**Dios es Espíritu...**" (Juan 4:24) y Él no es persona, Él es ÚNICO, INDIVISIBLE, sin otro de su sustancia o esencia como dice 1 Timoteo 6:16: "**el ÚNICO (del griego monos: solo o solitario) que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible...**", esta es la **DOCTRINA DE LA UNICIDAD DE DIOS**.

EL PADRE

En Génesis 1:2 leemos: "**... el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas**" y "**Dios es Espíritu**" y es SANTO pudiendo decir que el Espíritu Santo se movía en esas aguas (DIOS MISMO). Cuando Dios habló y dijo "**...hágase la luz...**" hizo una función de padre ya que engendró por medio de su palabra. Engendrar no solamente es procrear, el DRAE también menciona que es causar, ocasionar algo. Entonces Dios es el causante, el ocasionador y formador de todo lo que existe. A Él se le llama

DIOS EL PADRE en la creación por su paternidad sobre la faz de las aguas en la formación de la luz y todo lo demás que por la palabra fueron creadas todas las cosas.

Jesucristo le dijo a Nicodemo: "**si no se ha dicho cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?**", de otra manera, Jesús está diciendo que las cosas terrenales no pueden explicar lo celestial. Dios es **UNO** y no es **TRINIDAD** ni **DUALIDAD** (PADRE porque engendró al principio, Hijo porque fue engendrado y Espíritu porque es Espíritu y es Dios). **La palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca**", esto nos explica la razón por la cual ese Santo Espíritu (Jehová del antiguo testamento), es llamado **PADRE**; pues "**en el principio CREÓ (ENGENDRÓ: CAUSÓ, FORMÓ) Dios los cielos y la tierra**" (Génesis 1:1).

EL VERBO

En Juan 1:1 dice: "**En el principio era el verbo, y el verbo era con Dios, y el verbo era Dios**", el verbo es la palabra de Dios, esa voz que se escuchó en la creación; pero también se nos hace mención de que esa palabra o verbo "**era CON Dios**", esta conjunción (con) une y hace énfasis en lo inseparable de Dios y su verbo (palabra).

Por medio de la innovación tecnológica nuestra voz puede ser escuchada en cualquier parte del mundo y nadie puede decir que esa voz tiene una identidad diferente a la de nosotros ya que fluye de nuestro interior, es **CON** nosotros, es inseparable de nosotros; y aunque sea capturada en un CD u otro medio no podemos decir que es otro ser distinto, por eso Juan expresa, inspirado por el Espíritu, que el verbo (la palabra) "**era Dios**".

Juan 1:14 dice: "**y aquel VERBO FUE HECHO CARNE, y habitó entre nosotros**", Jesús es el verbo hecho carne; 1 Juan 1:1 lo menciona diciendo: "**... lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al verbo de vida (Jesús hecho carne)**". El Espíritu de Dios (**Dios mismo porque "Dios es Espíritu"**) habitó dentro de ese cuerpo, así lo declara el apóstol Pablo en 2 Corintios 5:19 "**Dios estaba en (dentro de) Cristo reconciliando consigo al mundo**". Se puede decir que hubo una fusión entre la deidad de Dios (su Espíritu) y el verbo hecho carne (su humanidad) ya que no se puede separar a Dios de su verbo o palabra; pues como alguien en cierta ocasión expresó: "**la palabra es el vehículo del pensamiento**", y en el pensamiento de Dios, su plan de salvación, estaba el redimirnos manifestándose en un cuerpo a quien el mundo conoció con el nombre de Jesucristo.

DIOS MANIFESTADO EN CARNE

Jesucristo no era otra persona, era Dios en un cuerpo de carne. En Isaías 35:4 se profetizó: "... **vuestro Dios viene... Dios mismo vendrá, y os salvará...**", habría señales de su venida tales como: "**los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán... el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo...**" (v5-6); Jehová del antiguo testamento prometió venir y no enviar a otro. Juan el bautista mandó a preguntarle a Jesús: "**¿Eres tú aquel que había de venir (Jehová), o esperaremos a otro?**", siendo la respuesta del Señor: "**Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis (hechos y no palabras) los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados (señales profetizadas por Isaías) y a los pobres es anunciado el evangelio**" (Mateo 11:3-5). Con estas palabras Jesús está citando la escritura y afirmando que él es Jehová del antiguo testamento, quien prometió venir y salvar a su pueblo. 1 Timoteo 3:16 dice: "**E indiscutiblemente grande es el misterio de la piedad: DIOS FUE MANIFESTADO EN CARNE**"; Dios se dio a conocer (se manifestó) en un cuerpo humano, "**por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo...**" (Hebreos 2:14).

Nuestro Dios "**se despojó asimismo**" se su trono, de su gloria "**tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres**", porque antes de ser humano es Dios (Filipenses 2:7). Pablo dice que "**estando en la condición de hombre, se humilló asimismo, haciéndose obediente hasta la muerte...**" (Filipenses 2:8), al dejar su condición de Dios se sometió a su propia palabra, humillándose asimismo, al orar asimismo; pues su palabra lo manda al decir: "**Tú oyes la oración, A TI VENDRÁ TODA CARNE**" (Salmo 65:2) y siendo carne tenía que sujetarse (ser obediente) a lo que estaba escrito.

Jesús tomó el título de Hijo de Dios. La razón por la cual se le otorgaría la manifiesta el ángel Gabriel al decirle a María: "**El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; POR LO CUAL TAMBIÉN EL SANTO SER QUE NACERÁ, SERÁ LLAMADO HIJO DE DIOS**" (Lucas 1:35). Es el poder de su Espíritu (Dios mismo) el que engendra o causa la formación de este ser dentro del vientre de María. Ese ser el verbo (Dios) transformándose en un hombre en cuyo interior emana la esencia de Dios "**porque en él habita corporalmente TODA LA PLENITUD DE LA DEIDAD**" (Colosenses 2:9).

Su gloria es como la del unigénito, es decir, único engendrado o nacido (Juan 1:1;4), porque es el único con una naturaleza humana y divina. Como hombre sintió hambre (Mateo 4:2), pero como Dios alimentó a multitudes (Mateo 14:21); como hombre se cansaba (Juan 4:6), pero como Dios él nos da el descanso (Mateo 11:28); como hombre tuvo sed (Juan 4:7), pero como Dios él nos da el agua de vida (Juan 4:14); como hombre lloró en la tumba de Lázaro (Juan 11:35), pero como Dios lo resucitó (Juan 11:43-44).

Pablo dice: **"de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo (naturaleza humana), el cual es Dios (naturaleza Divina) sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén"**; sin embargo, el cuerpo de Jesús deseaba su estado original, pues en Juan 17:5 dice: **"...glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese"**, es decir, el verbo hecho carne (Jesús) quería volver al seno o interior de su esencia la cual es Espíritu porque **"Dios es Espíritu"** (Juan 4:24).

Cuando Felipe le dijo a Jesús **"muéstranos al padre y nos basta"**, el señor dejó clara su respuesta al contestar: **"¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me has conocido, Felipe? el que me ha visto a mí ha visto al padre; ¿Cómo, pues, dices tú: muéstranos al padre?"** (Juan 14:8-9). Se deduce, por la misma palabra, que Jesús es el padre en su Divinidad y que al mismo tiempo es Dios manifestado en carne.

JESÚS ES EL ESPÍRITU SANTO

En Juan 11:39 encontramos lo siguiente: **"...aún no había venido el Espíritu Santo, PORQUE JESÚS NO HABÍA SIDO AÚN GLORIFICADO"**, hasta que Jesús fuera resucitado podía derramarse el Espíritu Santo, porque Jesús es ese Espíritu. 2 Corintios 3:17 dice: **"porque el señor (Jesús) es el Espíritu..."**, Tomás llamó a Jesús **"Señor mío, y Dios mío"** (Juan 20:28) y no fue reprendido por esto, pues, **"este ES SEÑOR DE TODOS"** (Hechos 10:36).

Siendo así, Jesucristo es el Espíritu Santo, él mismo lo expresó en Juan 14:17-18 **"el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce; pero vosotros le conocéis (conocían a Jesús), porque mora con vosotros (Jesús moraba con ellos), y estará en (dentro de) vosotros. No os dejaré huérfanos (como padre), vendré a vosotros como Espíritu Santo)"**.

Con esto entendemos lo que dice Pablo: **"...Jesucristo está en (dentro de) vosotros"** (2 Corintios 13:5). En 1 Pedro 1:10-11 se nos da a entender que el **"Espíritu de Cristo"** estaba en los profetas del antiguo testamento. Jesucristo es ese Espíritu que se movía sobre la faz de las aguas, se hizo carne y mora dentro de nosotros.

EL NOMBRE DE JESÚS

La Biblia declara que Jesús, en su humanidad, es **"un poco menor que los ángeles"** (Hebreos 2:7); pero también, en su humanidad, es mayor que ellos por **"cuanto heredó un más excelente nombre que ellos"** (Hebreos 1:4). Jesús como hombre heredó el nombre de lo Divino (Su Espíritu).

Estaba profetizado: **"...mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente"**, Jehová del antiguo testamento daría a conocer su nombre, él mismo lo haría porque su palabra dice **"estaré presente"**. Jesucristo cumplió con esto al decir: **"He manifestado (dado a conocer) tu nombre a los hombres..."** (Juan 17:6) y lo vuelve a declarar en el versículo 26: **"...les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún"**.

Jesucristo afirmó no traer su propio nombre al decir: **"Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en SU PROPIO NOMBRE, a ése recibiréis"**; sin embargo, los religiosos de aquel tiempo lo rechazaron y decían a los apóstoles **"que no hablasen en el nombre de Jesús"** (Hechos 5:40), **"ni enseñasen en el nombre de Jesús"** (Hechos 4:18). Hoy nos damos cuenta que el nombre de Jesucristo es un nombre **"sobre todo nombre"** (Filipenses 2:9) y que **"no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos"** (Hechos 4:12) porque **"la piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo"** (Hechos 4:11) y nosotros lo hemos recibido, le conocemos y declaramos que **"ES DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS, bendito por los siglos. Amén"** (Romanos 9:5).